



SEGUIDILLAS DEL GALANTEO ESPIRITUAL,
 conque Dios anima à las Almas à que sigan
 el camino verdadero de su salvacion.

UNas copillitas nuevas
 traygo, Señores,
 que en cantándolas, luego
 muero de amores:

Porque me llamo
 Cupidillo que muero
 de enamorado.

A Jesus Nazareno
 es à quien amo,
 porque sé yo que gusta
 de ser amado:

Y está diciendo:
 ama, pecador, ama,
 que bien te quiero.

Amador de mi vida,
 bien de mi alma,
 muy dichoso es sin duda
 quien bien os ama:

Que son primores



para vuestros amantes
 vuestros favores.

Por eso quiero amaros
 firme y constante,
 porque sé que no hay otro
 mas fino amante:

Pues con victoria
 los amantes que os aman,
 van à la gloria.

Pues si quieres amarme,
 anda aseado,
 que no podré mirarte,
 si estás manchado:

Porque aborrezco
 las manchas del pecado,
 que mas no puedo.

Amante de mi vida,
 yo estoy temblando,
 porque de tales manchas

estoy manchado:
Mas yo os prometo
el quitarlas, y amaros
bien como debo.

Pues si quieres quitarlas,
es cosa cierta,
que esas manchas las quita
la penitencia:

Luego al instante
confiésate, Cristiano,
serás mi amante.

Exâmina primero
bien tu conciencia,
poniendo de tu parte
gran diligencia:

Que de mi parte
siempre me hallarás pronto
para ayudarte.

Y en quitando las manchas,
ven de contado,
que quiero que me comas
sacramentado:

Porque mi cuerpo
le doy à mis amantes
para alimento.

Si me comes en gracia,
soy un bocado,
que no comerás otro
tan regalado:

Y aunque soy bueno,
si en pecado me comes,
seré veneno.

Bien conozco, Dios mio,
que me hablas claro,
porque yo nunca pueda
llamarme engaño:

De donde infiero,
que sois vos el amante
mas verdadero.

Pecador, si pretendes
ganar amando,
ama à Dios, si te precias
de enamorado:

Porque te advierto,
que si amas otra cosa,
pierdes el tiempo.

Con los brazos abiertos
te está esperando,

* para quando tú vengas,
darte un abrazo:
No tardes mucho,
porque te está aguardando
con mucho gusto.

En su costado tiene
la puerta abierta,
para que quando llegues,
entres por ella:

No temas nada,
que Cristo nunca tiene
puerta cerrada.

Una mesa te tiene
bien prevenida,
donde se dá à sí mismo
todo en comida:

Si comer quieres,
lleva el alma bien limpia,
quando allá fueres.

Si pretendes amando
subir al cielo,
has de amar sin cansarte,
con gran desvelo:

Porque el dichoso
no ha de serlo viviendo
con gran reposo.

Trabaja, si pretendes
lograr la paga,
que no gana jornales
quien no trabaja:

Que el ir al cielo
ha costado à los Santos
muchos desvelos.

Es la gloria una prenda
tan estimada,
que gana mil tesoros
el que la gana:

Yo te suplico,
que la ganes, si quieres
ser siempre rico.

Guardarás, como debes,
los mandamientos;
porque Dios te lo manda,
debes hacerlo:

Que arto mal anda
el que à Dios no obedece
quanto le manda.

F I N.



MINUETES ESPIRITUALES

EN HONOR DE MARIA SANTISIMA

EXPLICANDO LOS MISTERIOS DEL ROSARIO EN QUINCE FLORES.

Todo Cristiano
con pecho sano
oyga y atiende,
que quiero cantar
de la mas bella
pura Doncella,
à quien debemos
siempre venerar.

A la Azucena,
de gracia llena
le pido acierto
hoy para loar
su dulce nombre,
porque se asombre
todo el infierno
al oírle nombrar.

Virgen Maria,
ò qué alegría
los pecadores
podemos gozar!
siempre alabando,
y venerando
tu dulce nombre
en supremo altar.

Divina Aurora,
remediadora
de toda pena
y necesidad:
dame, Señora,
en esta hora
lo que te ruega
mi fiel lealrad.

Sois Clavellina

la mas divina,
y sois Señora
la mas singular:
Flor olorosa,
pues sois la rosa
de los jardines
de la Trinidad.

Sois Fuente hermosa
de agua olorosa,
y de excelencias
un profundo mar:
Escala ò Nube,
por donde sube
el alma santa
la gloria à gozar.

Divina Espiga,
Iris y Oliva,
gloriosos símbolos,
cuya humildad
al hombre pobre
hizo le sobre
lo que al soberbio
le llegó à faltar.

O Estér piadosa,
Raquel hermosa,
Judit que invicta
supiste triunfar:
al dragon fuerte
diste la muerte
y el hombre vida
mereció gozar.

Quince Misterios
dulces y serios

debemos todos
aquí contemplar:
porque piadosa
Maria hermosa,
para salvarnos
nos quiso enseñar.

El encarnado
Clavel sagrado,
es el primero
q̄ he de contemplar:
q̄ es quando el Verbo
contra el protervo
en tierra virgen
se vido encarnar.

Es el segundo
Jazmin fecundo,
que en aquel vaso
puro de cristal
pudo aloxarse,
y al visitarse,
santificado
se miró San Juan.

Es el tercero
muy placentero,
quando con gloria
y gozo especial,
nació el Cordero,
Dios verdadero,
Flor del Don Pedro,
dentro un portal.

El quarto es, quando
Maria entrando
la Flor del campo



llegó à presentar:
en aquel templo,
donde contemplo,
que sus virtudes
fue à manifestar.

Contemplo el quinto
que con su instinto
con los Doctores
llegó à disputar:
su perspicacia
triunfo, y con gracia
mostró fragancia
la Flor de Azahar.

Pues los gozosos
ya muy gustosos
habeis oido,
venid à escuchar
muy fervorosos
los dolorosos,
cuyas grandezas
empiezo à explicar.

El Amapola,
Flor triste y sola,
se vió en el huerto
con tanto raudal:
sangre sudando,
que fue sembrando
bellas violetas
con fino coral.

Que fue azotada
y maltratada
del dulce Almendro
la Flor celestial,
de los adversos
ayres perversos,
en el segundo
se ha de contemplar.

La Rosa hermosa
muy olorosa
púrpura roxa
vistió su beldad:
y así de espinas

gentes malignas
le coronaron
à su Magestad.

Tres veces fueron
que en tierra vieron
caida, hollada,
la alta humanidad:
ò infame secta!
que à la Violeta
dexó marchita
su grande impiedad.

Lirio morado
cardenalado
se vió, pues tuvo
tanto cardenal:
pues enclavado
por mi pecado,
en un madero
se miró espirar.

Pues los gozosos
y dolorosos
habeis oido,
devotos, cantar:
oid gustosos
ya los gloriosos,
que en sí contienen
gran falcidad.

El Girasol
con esplendor
en el primero
se ha de contemplar:
que al Hijo amado
resucitado
vió aquella intacta
Reyna angelical.

La Maravilla
es la que brilla
en la ascension
del Rey celestial:
pues con victoria
subió à la gloria,
donde por siempre

F I N.

se verá reynar.

Es la Mosqueta
Flor tan perfecta,
que pudo tanto
su olor consolar:
quando el sagrado
Apostolado
al Santo Espiritu
vieron baxar.

Fragrante Aroma
la Real Paloma
se vió con triunfo
à la gloria volar:
de Querubines
y Serafines
fue acompañada
al trono imperial.

Voces se oyeron,
que repitieron
con melodía,
gozo y suavidad:
seais bendita,
Reyna infinita,
Flor Trinitaria
de la Trinidad.

Al puero y hora
que esta Señora
fue colocada
con gran magestad,
la coronaron
y la aclamaron
de cielo y tierra
Reyna universal.

Ahora imploramos
y os aclamamos,
Aurora bella,
Reyna celestial,
los pecadores
vuestrs favores,
conque podamos
la gloria alcanzar.

Amen.